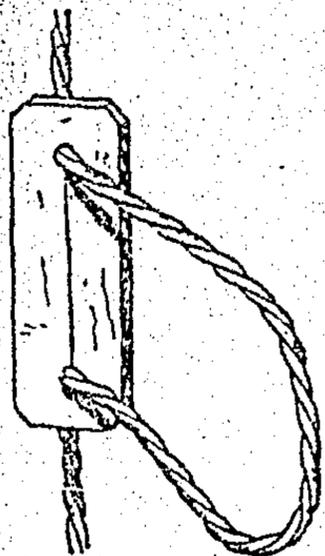


DE UTILIDAD Y RECREO

Para acortar el flexible



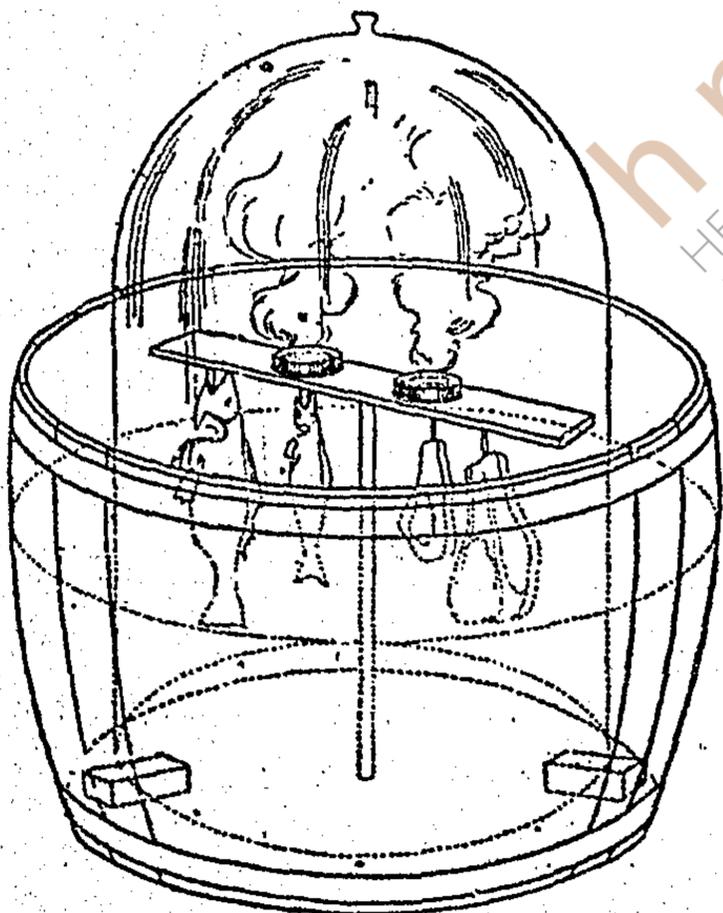
Cuando una lámpara eléctrica cae demasiado baja, lo primero que se ocurre es acortar el flexible haciendo un nudo, pero si se trata de una lámpara cuya altura hay que variarla con frecuencia, el procedimiento de atar y desatar el flexible concluye por estropear éste y la lámpara se enciende y se apaga al menor movimiento.

Para tener una luz de altura variable lo mejor es el sistema del contrapeso, pero también puede emplearse el que indica nuestro dibujo, que es más sencillo y más económico. Consiste en un trocito de suela ó cuero de unos dos centímetros y medio de ancho por tres ó cuatro de largo con un agujero redondo, de unos ocho milímetros de diámetro, en cada extremo unidos por un corte recto.

El flexible se coloca como se ve en el grabado y puede acortarse más ó menos sin necesidad de anudarlo.



CONSERVACION DE CARNES Y PESCADOS



El dibujo adjunto representa un sistema francés muy ingenioso para conservar carnes y pescados perfectamente frescos, durante ocho ó diez días sin necesidad de hielo.

Los elementos necesarios para formar el aparato de conservación son sencillísimos; se reducen á una tina de madera, un palo recto ó un mango de escoba, una tablilla de madera, una campana de cristal, un poco de azufre y agua.

La tina se llena de agua hasta dos tercios de su altura, y los artículos que se hayan de conservar se cuelgan de unos ganchos clavados en la parte inferior de la tablilla, la cual va montada horizontalmente sobre el palo vertical. Encima de la ta-

blilla se pone un par de cajas de hojalata con azufre en polvo y se le prende fuego. Entonces se coloca la campana sobre unos ladrillos colocados en el fondo de la tina.

El ácido sulfúrico que se produce absorbe el oxígeno del aire bajo la campana de cristal, y después se disuelve en el agua.

Dícese que cuando se saca la carne ó el pescado al cabo de algunos días están tan frescos como recién guardados, y no huelen nada á azufre.



Fotografía sobre madera

Es un procedimiento antiguo, pues lo empleó por primera vez el grabador francés Lalleman en 1875, pero lo conocen pocos aficionados y sobre todo es muy sencillo.

Se limpia la madera con papel de esmeril muy fino y después se le empapa con una solución de alumbre, se deja secar y se aplica una capa de la mezcla siguiente:

Agua.....	450	gramos.
Jabón blanco.....	10	íd.
Alumbre.....	2	íd.
Gelatina.....	15 á 20	íd.

Antes de aplicar esta solución se calienta ligeramente la madera y se seca; se da una segunda mano y se vuelve á secar. Cuando está bien seca se sumerge la madera durante un minuto ó dos en una solución de cloruro de amoníaco al 3 por 100 y se deja secar; después se sensibiliza la superficie con una solución de plata al 1 por 8 y se deja secar de nuevo en la obscuridad.

Para impresionarla se cubre con el negativo y se pone en una prensa especial que permite ver la aparición de la imagen. Se vira y se fija como de ordinario y se lava durante cinco minutos.



Contra los gatos

Para impedir que los gatos se sitúen en lo alto de una valla basta tender un alambre á cinco ó seis centímetros de altura sobre el borde de las tablas y paralelo á éste.

Estando el alambre muy tirante los gatos no se pueden tener de pie en la valla y así se evita, sobre todo en invierno que se pasen la noche dando conciertos gatunos.

El mismo sistema da muy buen resultado para impedir que las aves hagan nido ó se guarezcan en los sitios donde no convenga.

En algunas tumbas de los antiguos reyes de Egipto se han encontrado arpas, cuyas cuerdas se conservaban intactas, y emitían armoniosos sonidos al pulsarlas, después de un silencio de tres mil años.

En Alemania es obligatorio el seguro.

